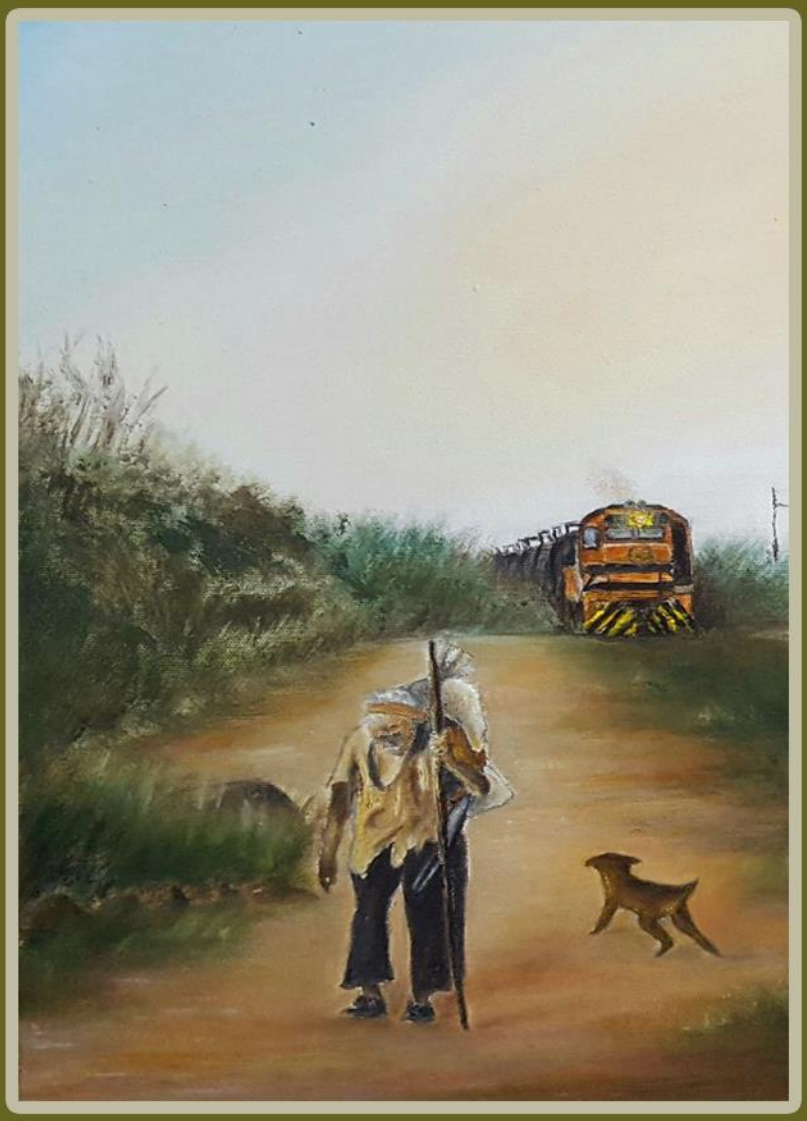
Canto disidente de uno más que recorre el país a caballo

Waldemar Noh Tzec



ARTIFICIOS
Editorial

Waldemar Noh Tzec nació el 7 de septiembre de 1949 en Calkiní, Campeche. Huérfano de madre desde muy pequeño, egresa de la Escuela Normal Rural de Hecelchakán en el año 1969. Se graduó en la especialidad de Lengua y Literatura Españolas en 1980, en la Escuela Normal Superior de México. Es precisamente en la Normal Rural de Hecelchakán donde, junto con Ramón Iván Suárez Caamal, despiertan sus inquietudes literarias y comienza a publicar sus obras. Durante ese lapso, Noh Tzec, siempre acompañado de Suárez Caamal (y Jorge Miguel Cocom Pech), crece estilísticamente; por lo que en 1980 los tres escritores fundan el grupo "Génali" (abocado a la publicación de textos en los géneros narrativa y lírica) y llevan al municipio de Calkiní nuevas perspectivas en cuanto a talleres literarios. "Génali" imprimió trípticos, folletos y revistas como *Ah Canul, Xay Bé y Génal*. Por estas fechas y hasta los noventa, circulan sus publicaciones por toda la Península de Yucatán.

Para el año de 1992, demostrando evidente madurez poética, Noh Tzec publica su *Canto disidente de uno más que recorre el país a caballo*. Obra con la cual se consagra como uno de los poetas más importantes de la región, con una estética concreta y fuerza estilística sobresaliente.

Su último libro en lengua maya, *Cecilio Chi´ Yétel Jacinto Kan Ek´ Ti´K-k´ajlay (Cecilio Chi´y Jacinto Kan Ek´ en nuestra memoria)* data del 2008. En la siguiente década el poeta calkiniense calla y no realiza ninguna publicación; tampoco participa en premio literario alguno, a pesar de que el municipio de Calkiní emite cada año, en su honor, el "Premio Internacional de Literatura en Lengua Maya Waldemar Noh Tzec".

Entre sus publicaciones más importantes encontramos el *Manual de Poesía Coral en Movimiento* (1978), *Poemas desde el Rincón Celeste* (1984), *Imarginaciones* (1985) y los colectivos *Veinte poetas* (1986) y Décimas *de Literrealidad* (1990). Fue director de las revistas literarias *Cal k'ín* (1992-94) y *Kin lakam* (1995), ambas de Calkiní.

Una de sus recientes apariciones en público fue en el año 2017 en Champotón y Campeche, en el Encuentro y Desencuentro de Dos Mundos "La Literatura Maya–Cinco Siglos de Resistencia". Actualmente reside en Tuxtla Gutiérrez, donde es jefe de Enseñanza de Español de Escuelas Secundarias Técnicas. Ermitaño por convicción, el poeta no usa celular ni redes sociales. Tiene tres hijos: Marx Engels Noh Cih (profesor), Lenin Bertrand Noh Cih (antropólogo) y Frida Monserrat Noh Domínguez. Nombres que evidencian la congruencia y peso de su ideología en su vida cotidiana.

De los talleres que impartía Noh Tzec en su natal Calkiní surgieron varias generaciones de jóvenes poetas en lengua maya, entre ellas Briceida Cuevas Cob. Para el poeta "escribir y hablar maya es sinónimo del aire que respira."

CANTO DISIDENTE DE UNO MÁS QUE RECORRE EL PAÍS A CABALLO

COORDINADORES

CARLOS MASS CANTO
WILLIAM UITZ EUÁN
ALESS SEGOVIA HAAS

ARTIFICIOS
Editorial

Canto disidente de uno más que recorre el país a caballo
Waldemar Noh Tzec

1ª edición: septiembre 1992
2ª edición: junio 2018

Diseño y composición de portada:
Carlos Mass Canto, William Uitz Euán y Aless Segovia Haas.

Pintura: *Wakax Ka'k (Toro de fuego)* © William Uitz Euán.

Comentarios y sugerencias:
EditorialArtificios@gmail.com

Sitio Web: editorialartificios.wordpress.com

© Waldemar Noh Tzec, 2018
Artificios Editorial, 2018

INTRODUCCIÓN

En el norte de la capital campechana se encuentra uno de los lugares más prolíficos en la producción lírica del sureste mexicano: *Camino Real*. Consecuencia principalmente precedida por el despliegue e importancia de la cultura maya en los territorios de Bécal, Dzitbalché, Hecelchakán y Tenabo. Obligatorios y referentes son en este contexto la mención de dos documentos que constituyen parte de la tradición literaria de la región: el *Códice de Calkiní* y los *Cantares de Dzitbalché*. Así pues, no parece sorprender que sea este el lugar de confluencia de una poesía intempestiva, como la de Waldemar Noh Tzec (1949). Pero los versos del calkiniense sorprenden además por lo variopinto de su estética, casi imperceptible en cualquier otro poeta campechano.

El libro, *Canto disidente de uno más que recorre el país a caballo* (1992), prioriza un escaparate, por lo menos en el género de la poesía, en el que poco se ha incursionado en Campeche. Su poética, difícilmente original, es una excepción a la regla. Y es que los tópicos peninsulares están en el libro y sus formas no son las más novedosas. Entonces, qué lo hace diferente. La respuesta es más sencilla de lo que se aparenta y la réplica ya la podemos percibir en el título. El corolario de este es la de un viaje a través de otros libros y estéticas, autores y posturas políticas que fluyen en el mismo lecho, la pluma de Waldemar.

Lo difícil de una primera lectura sería ubicar cada cosa con su referente, pero no es así en esta ocasión. El autor no es críptico; por el contrario, en un breve y rápido acercamiento, podemos notar lo alusivo de su título con los poemas del libro *Tarumba* (1956), de Jaime Sabines. Al igual que el chiapaneco, el calkiniense recrea el *ethos* de un personaje anónimo inherente a su lugar de procedencia, pero que — y esto es lo interesante— va sin bridas y con el "pacto triunfal de los sublevados", recorriendo Latinoamérica. Nos encontramos entonces ante un héroe, un yo lírico que transita entre la historia y el lenguaje, un

sujeto de una épica moderna. T. S. Eliot, en el ensayo *La tradición y el talento individual*, inscribe el concepto de ¨tradición¨ dentro de un margen de sentido histórico indispensable y de nulo descarte, «y quien la quiera, habrá de obtenerla con un gran esfuerzo»; es decir, el pacto del autor con otras estéticas entroniza su propia obra, la acepta dentro de nuestra literatura. Por lo tanto, la transparencia de las influencias en el *Canto disidente* no hace más que acercarnos a diferentes lecturas.

Con lo anterior queda claro que Waldemar Noh Tzec no es un colonizador de su propia cultura, sino un intérprete de la suya y la de otros; emparenta sus códigos culturales con la tradición del epigrama amoroso, el coloquialismo latinoamericano, los juegos silábicos del calambur que recuerdan al Xavier Villaurrutia del "Nocturno en que nada se oye" (*Nostalgia de la muerte)* y al Jorge Guillén del *Songoro Cosongo*, por mencionar algunos nombres. Del mismo modo, es inevitable no considerar el *Canto disidente* entre la nómina significativamente recalcitrante de libros que no han mermado ante el yugo del tiempo ni de la jurisdicción oficial, y que hasta ahora ha permanecido encubierto.

CANTO DISIDENTE DE UNO MÁS QUE RECORRE EL PAÍS A CABALLO

A caballo, Tarumba,
hay que montar a caballo
para recorrer este país.

Jaime Sabines

ANUNCIACIÓN INICIAL

una vez
fue por eva la paradisíaca mordida en su intacta fruta la disidencia
así ojos le puso al amor y manos y boca
así en el motín de cuerpos para el arpón de espuma su pez de ansias las ingles abrieron
así contra la dictadura de los dioses fue el amor el primer pacto triunfal de los sublevados
así el amor es el árbol inmarcesible que múltiple fructifica en el limo de los inconformes

CONSIGNA

la juventud no calle
su palabra de espigas en la calle
su calce en las avenidas libremente con las sandalias del viento
estrene en las libres aceras la diaria alpargata del sol
camine libre en las alamedas con la suela del agua
erija su barricada de cantos en cada esquina
y desborde sus amplios ríos en los sedientos páramos de las plazas

INICIACIÓN DE LA CABALGATA

un día
la disidencia incubó su rojo pájaro en el escroto de mi corazón
estrenó su alucinada marimba de toros cimarrones en la plazuela brava de mis ojos
sublevó su polen de tórtolas delirantes en los gajos de mi voz
entonces monté a pelo el caballo de tarumba
que pasta en las pacíficas llanuras de hecelchakán
para comenzar a recorrer la abrupta anatomía de este país
adormecido en sus mil códices

sujeté las bridas del viento
herí las grupas del día con las candentes espuelas del sol
espoleé los relinchos de la noche en el redil de la prisa sublevada
y desplegué por vez primera el pergamino de la huelga

PARADA I

tlatelolco
dos de octubre de mil novecientos sesenta y ocho
el gran poder convoca al cónclave de la ira
ella se calza el paso de las botas
ella desata a la bayoneta los nudos de la sangre
ella rasga a la bayoneta las túnicas del canto
ella cercena con el sable el tulipán de la sonrisa
ella tala con el sable la arboladura de los puños
ella muerde con dientes de la pólvora el pellejo del espanto

DENUNCIA I

tlatelolco
oh dios en latelolco
odios en matelolco

dios mate en latelolco
dios late en mateloco
oh dios de la locura
odios de la locura
¿este mal dios lo cura?

PARADA II

palacio nacional
tres de octubre de mil novecientos sesenta y ocho

desde el alto balcón del poder
la dura soledad tiene su mano buscando amigos
hacia el recién mutilado zócalo del enojo
sólo encuentra los fantasmas de la bruma
sólo encuentra sacerdotes de la saliva aduladora
que le ofrecen las fiestas ariscas de las puntas

el acto de las púas
el tacto de las púas
el pacto de las púas

PARADA III

jueves de corpus christi
mil novecientos setenta y uno
diez de junio

bienaventurado el hombre que reparte la milpa de su voz
allá donde la soberbia amordaza con sus clavos de gangrena
bienaventurado el hombre que desbrizna su ovillo de luz
allí donde la mentira instaura su palacio de sombras
bienaventurado el hombre que cultiva su parcela de paz

allá donde el odio eriza su ímpetu de misiles
bienaventurados sean estos hombres-río
porque cabalgarán felices en sus caudales
en el último aliento terrestre
a través de la inconmensurable esclusa de los cielos

PARADA IV

san cosme jueves de corpus christi
mil novecientos setenta y uno
diez de junio

el gran señor convoca a los críos de la cólera y la afrenta

ellos irrumpen desde la furia enajenada
ellos rompen a palos las vértebras de la alegría
ellos quiebran el garrote la cerviz de la protesta
ellos fracturan a la macana el fémur de la angustia
ellos vapulean al garrotazo el esternón de la osadía
ellos doblegan hasta el hinojo a la esperanza
ellos son los heraldos del alarido infame
ellos son los incubados de la saña y la rapiña

ellos son ¨los halcones¨.

PARADA V

lucio genaro
si las montañas no acuden al insurgente vocerío de sus campanas
ya no más las aguarden y abran camino a ellas

convidado lúcido al desaliento genaro despliega al cenit el códice de la pólvora adormecida

hereje de la paz encolmillada lucio estremece su ronco tambor de guerra serrana
genaro asalta a tarascadas la entumecida barriga de la indolencia
lucio azuza sus indomados tigres de fuego a los glotones brujos de la demagogia
genaro el iconoclasta dispara ideas y días y balas a los pequeños dioses de la intolerancia
lucio prende en rehenes del miedo a los ídolos de los dolos sexenales
un día
los cofrades del orden establecido
inquisidores de la apostasía con garra y gorra guerrilleras
erigieron para lucio y genaro la pira de los inculpados

entonces lucio y genaro fueron la llama airada
entonces lucio y genaro fueron la llamarada

desde entonces fue la llamarada la insurrección de la ceniza
desde entonces fue la llamarada resurrección de la ceniza

PARADA VI

tarum tarum tarumba tarumbá
tarum tarum tarumba llega ya

cuántas veces los trabajadores de la educación nos pusimos los toscos huaraches urbanos del asfalto en tuxtlán de los conejos
para hacer la libérrima caminata del sol en la avenida central desde el oriente
en un fluvial oleaje anchuroso de banderas mantas y pancartas
con los cien mil enloquecidos peines del viento atrapado en las cabelleras
y una paloma insurrecta en cada garganta
y cinco apretadas mechas en el mástil de cada puño
y el jadeante cenit sudoroso en cada frente
y una pavesa del alba en cada pupila
y el inmarchito clavel de la disidencia enraizado en cada corazón

PARADA VII

muchas veces en la plaza de la dignidad
el cabecerío se engalanó con los cien mil sombreros del sol
las bocas engancharon cien mil gritos-garfio en el desnudo abdomen del aire
las manos se irguieron con su candela encerrada de cien mil antorchas-puño
mientras amotinaba el mediodía su hato de encendidos pecaríes
para que mi ánimo clavase y clavase su colmillo-palabra en los tímpanos de los que mandan

PARADA VIII

tantas veces en la plaza de la dignidad
el cansamiento improvisó su catre en las durísimas espaldas del piso
en tanto los ojos levantaban su nocturno techo de estrellas
la espera aplastó sus orejas en la incómoda almohadilla del insomnio
mientras la desesperación se pintaba ojeras
la angustia punzó con sus alfileres en las uñas
al mismo tiempo que la duda los labios se mordía
la noche montando en su gallo montaraz aprestó el espolón de la luna creciente
mientras mi lengua indignada incrustaba agujas en la indiferencia de los señores del mando

PARADA IX

tarum tarum tarumba tarumbá
tarum tarum tarumba llega ya
balún balum balumba balumbá

balún canán
ciudad de los nueve que cuidan
los nueve testigos

las nueve estrellas
los nueve guardias
en balún canán el indio camina a los empujones del silencio apresurado
que lo induce a la brecha de la aurora clandestina
el indio esconde en los adoloridos mapas de su sangre las venas del relámpago
el indio anuda su lamento a la noria interminable de la espera
el indio agazapa su grito en las indescifrables costras del mutismo
el indio sepulta su palabra en el féretro de la resurrección invicta
el indio atrapa en sus puños las diez grafías digitales de la d-i-s-i-d-e-n-c-i-a

mientras la dulcísima india expropia a los avaros dioses del enemigo
poco a poco
cada que puede
un pedacito de cielo raído para su falda

CONSIGAN II

en balún canán
aprendí de la proscrita anunciación-testigo de los comunes profetas del volcán
amordazado venidos de chactajal
que hay que inscribir con clavos de lava en el salobre pellejo del poema
las palabras insurreccionadas

para que no las borre el viento
ni las robe el viento

PARADA X

tarumba a tenejapa llegamos
aquí plantaremos los gladiolos del testimonio los cuales denunciarán siempre el filo
que mutiló la voz limpia de benzulul
benzulul
los señores del mando hieden hasta en sus nombres
porque están untados con el ungüento maloliente del dinero malhabido

y para encubrir la pestilencia se impregna con el rocío artificial de los perfumes importados

yo nunca les robaré sus nombres para darme fuerza
porque los nombres podridos no fortalecen
debilitan el corazón y cabeza

CONSIGNA III

benzulul
la fuerza no nace del nombre sino de los complicados hilos del poder
por eso convocaré

a los hombres que incuban los granos de la lluvia y el sol en los poros de la tierra
a los hombres que mueven los eléctricos músculos metálicos de las fábricas
a los jóvenes que se pertrechan con lápices libros y cuadernos
a los hombres que cultivan los bíceps del pensamiento
a los hombres que pizcan las mieses del arte

para expropiarles el poder a los señorones que lo detentan

primero con el alfanje de la palabra en sublevación
después con el dictamen de la pólvora en insurrección
benzulul
si me dejaran solo
convocaría entonces a los postes y las piedras

DENUNCIA II

TODO EN CHIAPAS ES MÉXICO dijeron los que gobiernan

yo como un gobernado esto digo
todo en chiapas es méxico del indígena adulterado con el alcohol del mestizaje

méxico de las compuertas del acaparamiento
méxico de las peticiones despanzurradas
de los innumerables eslabones de la corrupción
los crímenes celebrados con el brindis de la impunidad
los bandidos que usurpan el altar de los nombres limpios
el grito amordazado
la promesa preñada en la tribuna del cinismo
la protesta degollada en las calles
la felicidad sometida
la esperanza en rehenes

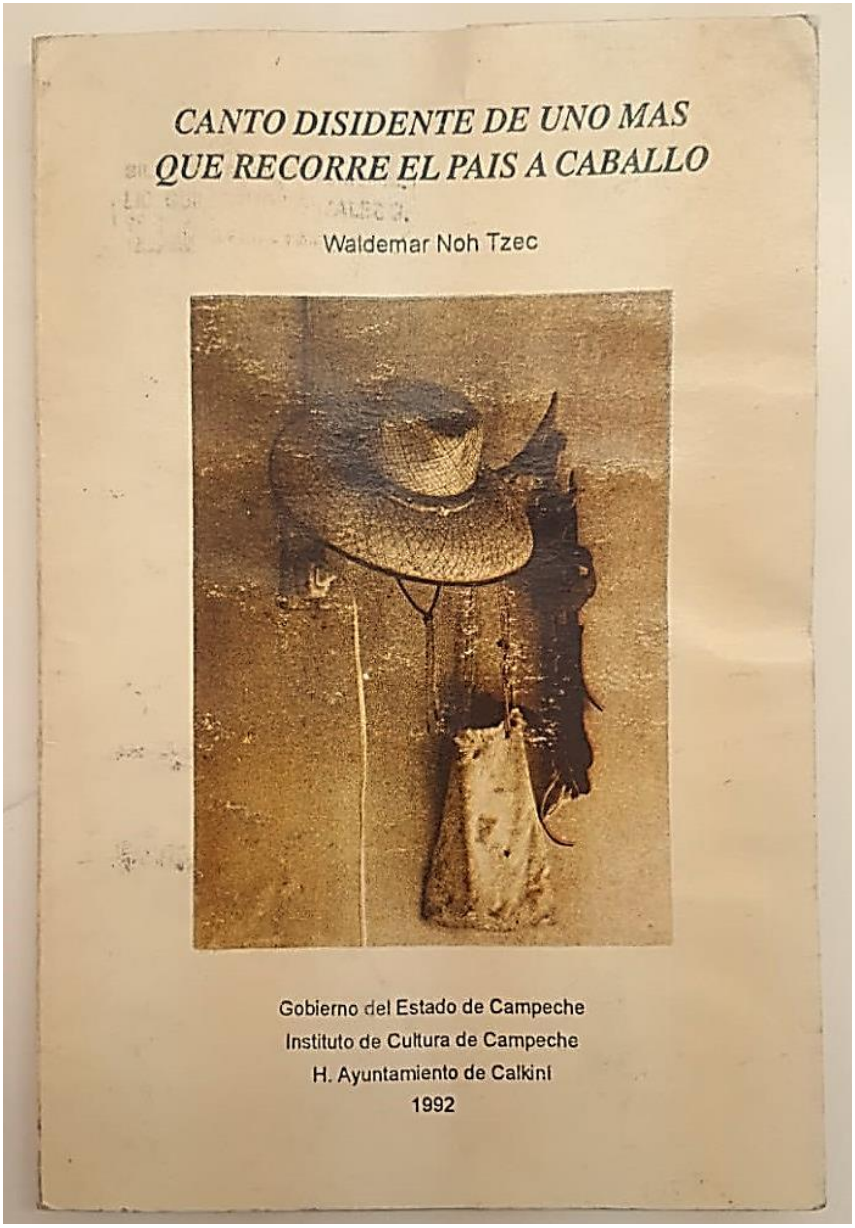
TODO EN CHIAPAS ES MÉXICO

ANUNCIACIÓN FINAL

la disidencia no es la hidra del cuento

la disidencia es la gran hidra de la historia
la disidencia es la gran hidra liberadora de los sometidos
a veces el tajo-desesperación de uno que otro fallido émulo de hércules
le corta alguna cabeza
pero enseguida le crecen otras

la disidencia es la gran hidra con ancas lomo y testa de sismo que camina con patas de escombros
y sacude y sacude y sacude y sacude hasta el derrumbamiento el andamio del orden establecido



Portada de la primera edición del *Canto disidente*

CANTATA ERÓTICA PA' DESNUDAR EL CUERPO DE UN MERCADO POPULAR

Para Gloria y César, constantes amigos.

PRIMERA PARTE
(*Un vendedor a un comprador*)

Acérquese, marchante.
Vea, venga, adelante,
que su plata es contante
acá y aquí sonante.

¿Quieren llorar sus ojos
llanto del silencio?
Rasgue el velo
sutil de la cebolla
en las bodas
cortantes del cuchillo.

¿Tienen sus manos dedos
de solsticios?
Haga trizas la falda
de los rábanos,
despoje las enaguas
de lechuga,
y trice los encajes
del cilantro,
para palpar los muslos
verdiduros
de sandía.

Mire, para su sed
de veranos ocultos
yo tengo para usted:
los besos colorados
de ciruela
y los besos morados
del caimito
o los bezos redondos
de la huaya.

¡Oferta! La barata
para su catadura
que busca la dulzura
le vende a buena ley;
encías de guayaba,
mordiscos de mamey,
los labios amarillos
de los mangos,
también los chicles fríos
del zapote.

¿Sacude el loco sismo
de los ritmos
—mambo, rumba y danzón,
samba, cumbia y el son—
el oculto bongó del corazón?
Toque que toque y toque
un corazón mayúsculo
—la guanábana—,
corazones maduros
—las anonas—,
un corazón al puño
—zaramuyo—.
Toque que toque y toque
el liso corazón de la manzana.

Para su dentadura
ávida de morder
aquí la baratura
tiene para ofrecer:
los cachetes lavados
de la jícama,
los muñones asados
del camote,
los dientes sancochados
del elote,
los brazos mutilados

de la yuca.

¿Tienen sus dedos uñas
de lujuria?
Escoja, toque, palpe.
Hurgue el múltiple ombligo
de los nances,
pellizque las sentadas
nalgas
de calabaza,
oprima la turgente
teta de la papaya,
acaricie las agrias
areolas de la lima
y arañe los pezones
sangrantes de la fresa.

Para que se decida
joven virgenicida,
póngale corazón
a la larga indecisión.
Devore al cunilingo
tajadas de melón
y desflore
vagina del chayote
debiendo la menarquia
dulce de remolachas.

Acérquese, marchante.
Vea, venga, adelante,
que su plata es contante
acá y aquí sonante.

SEGUNDA PARTE
(*Una vendedora a una compradora*)

Escúchame, marchante.
Aquí nada la espanta.
El peso vale peso
como el beso, otro beso.

¿La hiere la tristeza?
Deshiérbela a presteza:
ría, ría,
reviente su alegría
encerrada
en la abierta sandía
de Tablada.

Para su paladar
de búsqueda solar
llévese esto, mi niña:
la tajada de piña
—ósculo del olor,
rebanada de sol—.

¿Sufre llama de yemas?
No permita la hoguera.
Apáguela que apáguela.
Tome a mano
los dedos gordidulces
de los plátanos
— racimo de caricias—,
bajo de grandegotas
moradas de las uvas
y bajo la gotera
de las huayas.

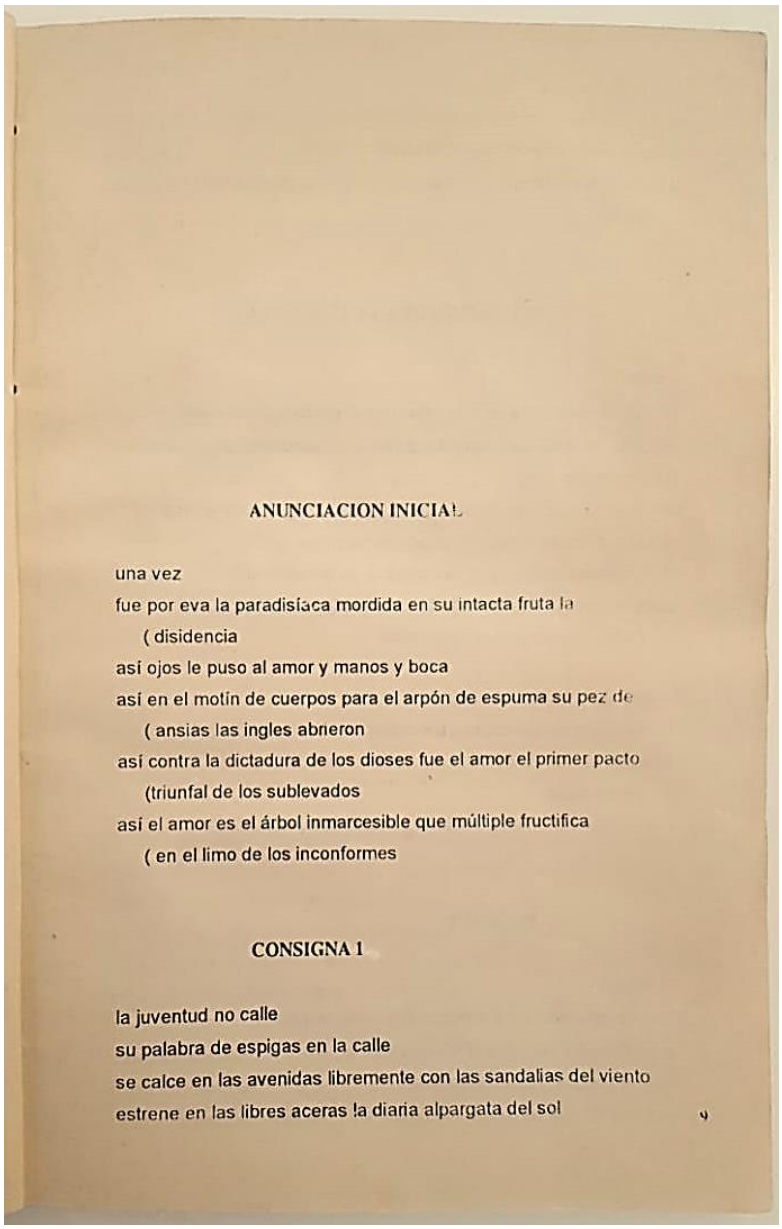
¿Desea degustar
el escozor de lengua?

Pruébelo ya, manita:
mordisquee la lumbre
de los chiles
y sofoque el incendio
de la boca
con la roja
saliva del tomate.

No se marche, marchanta.
Recuerde: mucha marcha
mucho parcha.
Y oiga quién se lo dice.
A ver, a ver, platique,
con confianza,
en voz baja,
que ya soy toda orejas.

¿Buscan sus mozas ansias
las fuertes emociones?
Magulle los cojones
de aguacate,
apriete el penelargo
del pepino,
disfrute la fellatio
de los plátanos,
masturbe la erección
de zanahorias,
socave el corazón
acre de la pitahaya
y haga abortar el breve
feto del marañón.

Escúcheme, marchanta.
Aquí nada la espanta.
El peso vale peso
como el beso, otro beso.



ANUNCIACION INICIAL

una vez
fue por eva la paradisíaca mordida en su intacta fruta la
(disidencia
así ojos le puso al amor y manos y boca
así en el motín de cuerpos para el arpón de espuma su pez de
(ansias las ingles abrieron
así contra la dictadura de los dioses fue el amor el primer pacto
(triunfal de los sublevados
así el amor es el árbol inmarcesible que múltiple fructifica
(en el limo de los inconformes

CONSIGNA 1

la juventud no calle
su palabra de espigas en la calle
se calce en las avenidas libremente con las sandalias del viento
estrene en las libres aceras la diaria alpargata del sol

Formato de la primera edición

COTIDIANIDADES

RETRATO INICIAL

sus ojos no deslumbran como los de una chica de guadalajara
en sus mejillas
no florecen los chapetes como en las de una muchacha de comitán
en su voz
no habitan ruiseñores
en sus manos
se luyó la seda
en su talle
no canta el istmo de la guitarra
en su andar
el fuego no pule grupas
por tanto
puedo asegurar
que
ELLA
no es la más hermosa mujer en el mundo
que
ELLA
tampoco es la más bonita en la ciudad natal
pero
ELLA
es la que amo yo
y
ELLA
la que me ama a mí

COTIDIANIDAD I

todos los días
cuando amanece
después de breve diálogo en el lavabo
con el agua con el jabón y con la espuma
sale al patio para asomarse en el humilde espejo de sí misma
y peinarse

con el refrescante peine del entusiasmo
y prenderse
las preferidas peinetas del sol

no cabe en sus cabellos
el torturante peinado de la sofisticación.

COTIDIANIDAD II

tantas veces
hasta ahora
en múltiples y sudorosas batallas en la batea
sus uñas dedos palmas y puños
ahogaron la mugre-lapa de camisas pantalones faldas y blusas
en remolinos del agua y el jabón
tantas veces
en incontables y fragorosas reyertas en el fregadero
sus uñas dedos palmas y puños
en alianza con el estropajo el agua y el jabón
impusieron el éxodo de la cochambre
tantas veces
el tacto candente de tortillas pimes y penchuques
mordió sus manos

cuántas veces
ELLA
luce orgullosa
el cotidiano manicure de los domésticos esfuerzos

CONTIDIANIDAD III

en sus manos
la escoba el trapeador y demás enseres
incansables uñas de la limpieza
instauran hasta en el último rincón
su dictadura consuetudinaria

COTIDIANIDAD IV

en las horas de la cocina
en cónclave de cucharas ollas y cuchillos y demás
ELLA
forja en la azulosa fragua de la estufa
un pequeño paraíso
del sabor
el calor
el olor
y el color

en la hora de las comidas
ELLA
hace de la mesa un reino cotidiano
donde es exquisito sermón el triunvirato del chile la tortilla y el frijol
donde el pan de cazón
es el colorado y ardiente príncipe dominical de los platillos

COTIDIANIDAD V

ELLA
con su sudor riega el patio-huerto

su sudor echa semillas
su sudor echa raíces

su sudor echa flores

su sudor echa frutos
que saben
a besos verdes de guanábana y zaramuyo
a morados bezos de caimito
a coloradísimos besos de ciruela
a bezos amarillos de naranja y mango
a labios agriverdes de limón y lima
a dulcísimos besos de zapote
y a dulcísimos besos-bezos de papaya

COTIDIANIDAD VI

su alegría suda olorosa en los poros del jardín

donde estrena rubor la Nochebuena
donde el Sol gira-sol

donde el tulipán es ósculo del orto
y la rosa coágulo de la llama

COTIDIANIDAD VII

su esfuerzo arenga en el mitin gallero del alba
y un enloquecido cacareo suelta sus cien cabuyas en el gallinero

cacareo cacarea
cácara cacarea
a la cácara
cácara cacarea
ala cácara
cácara cacarea

a la caca
cácara cacarea
ala caca
cácara cacarea
a la cara
cácara cacarea
ala cara
cácara cacarea
alacara
cácara cacarea
alaraca
cácara cacarea
alharaca

mientras los polluelos me han nombrado tío
tío tío tío tío tío tío

COTIDIANIDAD VIII

no sueña en las extravagancias de christian dior

con telas y tijeras
con hilos y botones
y salpicándose
y salpicándome
y salpicándonos
agradablemente con prolongado y suave tarareo
en la máquina de coser
establece su alegre fiesta de corte y confección

también
con hilos y con agujas
cumple
con la consuetudinaria religión de los zurcidos

COTIDIANIDAD IX

ella
cree sinceramente en DIOS
EL ÚNICO DIOS

y abomina
de los cien mil ídolos-críos de la gran mentira
de los doscientos mil ídolos-críos del cinismo
de los trescientos mil ídolos-críos de la hipocresía
de los cuatrocientos mil ídolos-críos de la adulación
de los quinientos mil ídolos-críos de la codicia
de los seiscientos mil ídolos-críos de la ostentación
de los setecientos mil ídolos-críos de la avaricia
de los ochocientos mil ídolos-críos de la simulación
de los novecientos mil ídolos-críos del robo

para creer en Él
no requiere las visitas suntuosas del GRAN PADRE DE ROMA
para creer en ÉL
jamás pensó pasarse a los sectarios pelotones del protestantismo
para creer en ÉL
no necesita cultivarse en los abrojos del fanatismo
para creer en ÉL
suele mirar su rostro en los favorables y desfavorables espejos del prójimo
para creer en ÉL
también
suele mirarse en el espejo diario de su propio corazón y su conciencia

COTIDIANIDAD X

ELLA
nada sabe de los ropajes del marxismo y el stalinismo
tampoco de los maquillajes del neoliberalismo y el fascismo
en su cabeza

aún no se incuba la viruela de los ismos
pero tiene una aspiración ciudadana
que algún día
en esta nuestra ciudad
en esta provincia
en este país
en esta América Nuestra
en este mundo
nuestras ideas y nuestras manos y nuestros corazones
sean la limpia argamasa de estos bellísimos posibles

trabajo decoroso para los pobres
comida decorosa para los pobres
vivienda decorosa para los pobres
vestido y zapatos decorosos para los pobres
escuelas decorosas para los pobres
medicina decorosa para los pobres
deporte decoroso para los pobres
descanso decoroso para los pobres

la mesa de la felicidad plena para los pobres

COTIDIANIDAD XI

ELLA
no bebe el vino de los ilusos que codician la gala automotriz
del volkswagen y el renault
del ford y el dodge
y más
prefiere
la rodante feria soleada o lluviosa de la bicicleta o el triciclo

COTIDIANIDAD XII

no la deslumbran los celebérrimos espejismos nominales de extrañas calles
como downing street
como los champs elysées
como la fifth avenue

prefiere calzarse las andariegas sandalias del sol o de la luna o de la lluvia
y caminar en el lomo asfaltado
de la calle 20
de la calle 25
y de la calle 18
aquí en la ciudadita de los Canul
de la calle 16
de la calle 12
y de la avenida de los gobernadores
acá en la ciudad de Can Pech

COTIDIANIDAD XIII

ELLA
admira la puerta de alcalá
admira la puerta de brandeburgo

pero ama
con sus ojos y su corazón
la Puerta de Tierra
que se abre
y estira calles que caminan rumbo a las raíces del sol
pero ama
con sus ojos y su corazón
la Puerta de Mar
que se abrió
para mirar cómo lamen salobres y espumosas las azules lenguas del oleaje
que se abre

para mirar cómo el horizonte moja sus espaldas en agua espuma y sal
que se abre
para mirar cómo el crepúsculo coagula su sangrante yema.

COTIDIANIDAD XIV

ELLA
también
admira la giralda
admira la torre de pisa
admira la tour eiffel

pero ama devotamente
el índice pétreo de la torre franciscana
aquí en la pequeña ciudad de los Canul

y la U mayúscula que erizan las mielgas torres de la catedral
acá en la Ciudad de Kin Pech

COTIDIANIDAD XV

la seduce

el bordado paso silencioso de las chinelas de Campeche
y el súbito vocerío del charol callejero

y el hermosísimo laberinto barroco del xocbichuy y del lomillo de la blusa
campechana

COTIDIANIDAD XVI

ELLA
no presume chapurrar

la lengua de marcel proust
ni la lengua de hemingway

es el día-lábaro de su voz

la gloriosa lengua de los chilames
y la conquistadora lengua de castilla

COTIDIANIDAD XVII

como árbol amoroso
ELLA
derramó felizmente la dulcísima savia de sus tetas
para los mordiscos-bebé de la maternidad
ELLA
usó siempre los brazos como ramas amorosas
para anidar los sueños-bebé de la maternidad
ELLA
siempre consintió que en sus brazos
amoroso ramaje
treparan y se encaramaran
y saltaran y asaltaran
y se soltaran
las cien monerías-bebé de la maternidad

tre-paran y se encara-maran
tre-par-an y se en-cara-mar-an
y sal-taran y a-sal-taran
y se sol-taran
las cien monerías-bebé de la maternidad

para parán maran marán
parán marán
par parán mar marán
tarán tarán tarán
tar tarán par tarán mar tarán
parán tarán marán tarán

sal parán sol marán
sal tarán sol tarán
las cien monerías-bebé de la maternidad

COTIDIANIDAD XVIII

ahora
nuestros hijos
aprendices en la almáciga itineraria del hombre
son los nuevos ojos del árbol amoroso
son los nuevos rostros del árbol amoroso
son los frutos del árbol amoroso

COTIDIANIDAD XIX

alguna vez
arrostró con su cántaro-corazón desmoronándose
las ortigas de mi descalificada infidelidad

COTIDIANIDAD XX

ELLA
es una mujer común
pero prefiero
el caluroso nudo-costumbre de sus brazos
sus besos de madura chiabal cotidiana
y el eventual paraíso de su cuerpo desnudo

RETRATO FINAL

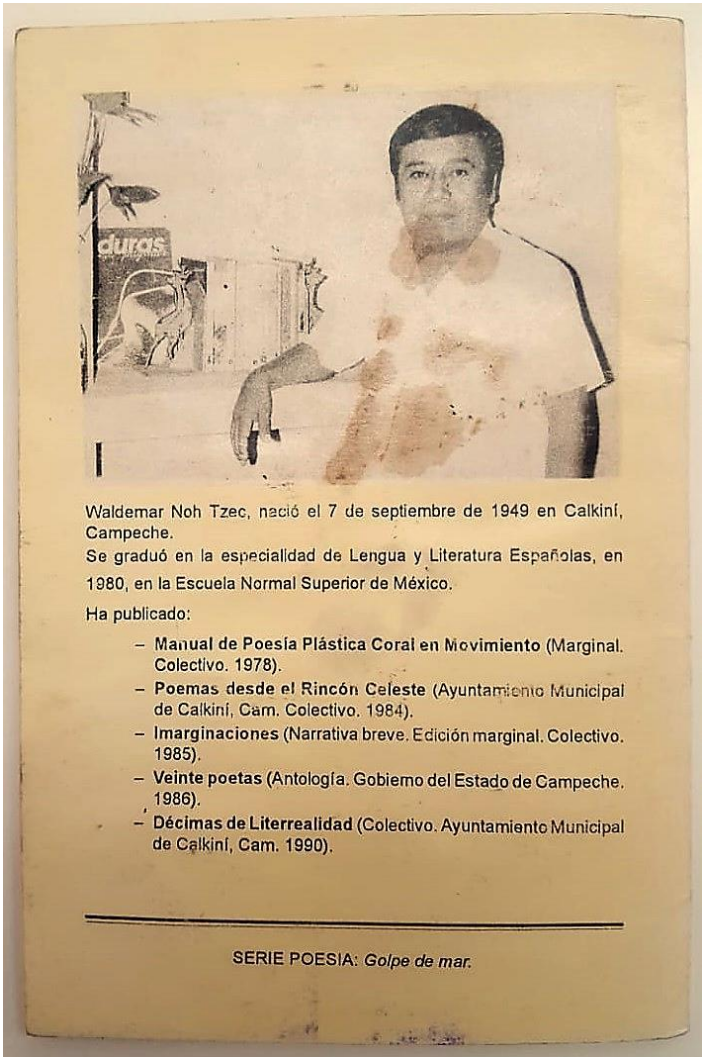
ELLA
es fiel y limpia sobreviviente de las escaramuzas de la cotidianidad

en las que tantas veces
en las que tontas veces

en las que a tintas voces
en las que a tientas voces

alancea mi palabra como cola de alacrán

ELLA
es mi esposa



Waldemar Noh Tzec, nació el 7 de septiembre de 1949 en Calkiní, Campeche.

Se graduó en la especialidad de Lengua y Literatura Españolas, en 1980, en la Escuela Normal Superior de México.

Ha publicado:

- **Manual de Poesía Plástica Coral en Movimiento** (Marginal. Colectivo. 1978).
- **Poemas desde el Rincón Celeste** (Ayuntamiento Municipal de Calkiní, Cam. Colectivo. 1984).
- **Imarginaciones** (Narrativa breve. Edición marginal. Colectivo. 1985).
- **Veinte poetas** (Antología. Gobierno del Estado de Campeche. 1986).
- **Décimas de Literrealidad** (Colectivo. Ayuntamiento Municipal de Calkiní, Cam. 1990).

SERIE POESIA: *Golpe de mar.*

Fotografía y nota biográfica

SENCILLA CANTATA PARA PABLO NERUDA

11 DE SEPTIEMBRE DE 1973

Hoy la infamia
asesta un golpe al alba.
Los infames mancillan
el pudor de los pétalos,
dinamitan
las alas de los ángeles,
desparraman
las plagas
del silencio,
imponen
los relojes
del polvo y de la niebla,
abominan
la fiesta
de la espiga
legalizan
el caos de la sangre
y decretan el rito de los sables.
Los infames
abandonan crepúsculos.

23 DE SEPTIEMBRE DE 1973

Pablo de Nuestra América,
Isla Negra está triste,
Isla Negra está sola.
Pablo, ya
no escucharás la oda
constante de las olas
con voz islanegrina.
No palparán tus manos
la desnudez tranquila
de la flor.
No mirarás la yema

austral del plenilunio.
Ni morderán tus besos
la ciruela madura
en los labios chilenos
de Matilde.
Porque has muerto, POETA.
Has muerto hoy en Santiago.

CARTA PARA UN DICTADOR

Pinochet,
olvidaste que a veces
el agua es como el pueblo y su decoro.
El agua rompe diques.
Pinochet,
olvidaste que el cuerpo de la amada
es como la guitarra:
seduce siempre al tacto.
La guitarra de Víctor no está sola.
Nuevas manos
pellizcan
en ella el istmo fértil
del canto y las caricias.
Pinochet,
olvidaste el linaje-pecarí
de Salvador Allende.
El pecarí al acoso
combate y no se rinde.
Sólo muerte.
Pinochet, olvidaste que el viento
es como la Pródiga voz de Pablo:
ora céfiro tierno,
ora rudo huracán.
Pinochet-dictadura,
Pinochet-dientedura,
Pinochet-sientedura,

Pinochet-jodedura,
Tú, que sembraste vientos,
sólo recogerás
velámenes caídos
y no habrá para ti
la tabla-Salvador.

24 DE SEPTIEMBRE DE 1973

Mil tristezas
chilenas
acompáñame, Pablo.
Caminan con el sol
porque tú eres el alba
y porque sus pies aman
la suela del progreso,
la pública alpargata
de la luz.
Caminan y caminan.
Levantan su coraje
de puños solitarios
en firme mastilar,
porque respetan sus estoicas manos,
capitanes del día laboral,
el índice del mástil
que arrostra el huracán.
Caminan y caminan.
Van a enterrar tu cuerpo
allá en el Cementerio General,
General-cementerio,
porque el generalato así lo manda,
porque el generalito así lo ordena,
porque el generaluto así lo manda,
porque el generaluco así lo ordena,
porque el generaloco así lo manda,
porque el generalobo así lo ordena,
porque el generalodo así lo ordena.

CONSIGNA

Pablo, allá a Isla Negra
tu osamenta
muy pronto llevaremos.
Cerca del frío aliento
sureño
del terral.
Cerca de las orillas
de oscuro pedregal
lamidas
por la lengua furiosa
de las olas.
Cerca de Matilde.

Pablo, te llevaremos
en prohibidas
jornadas
septembrinas
con las tiernas sonrisas
coloradas
del clavel
y con las llamaradas
callejeras
de las rojas banderas.

Pablo, te llevaremos
a tu amada Isla Negra,
aunque la dictadura
dicta dura
venganza
contra el alba.

Isla Negra
espera.

Fin de

CANTO DISIDENTE DE UNO MÁS QUE RECORRE EL PAÍS A CABALLO

GLOSARIO DE REGIONALISMOS Y TOPÓNIMOS POR ORDEN DE APARICIÓN

Lucio Genaro: guerrillero mexicano egresado de Normal Rural de Ayotzinapa.

Tarascadas: herida hecha con los dientes. Dentellada.

Pecaríes: puercos de monte.

Chactajal y **Tenejapa**: localidades del Estado de Chiapas, entidad donde reside actualmente el poeta.

Huaya: fruto típico de la Península de Yucatán, redonda y de carnosidad naranja que madura en el mes de abril.

Anona, **Guanábana** y **Zaramuyo**: Variedades de frutas tropicales pertenecientes al género Annona, muy comunes en la región del Camino Real, de aspecto extraño y con pulpa blanca. Se les atribuyen propiedades curativas.

Pitahaya: también conocida como fruta del dragón, de procedencia antillana. Su forma es ovoide y de color rosa mexicano.

Chapetes: No es una alusión del poeta al género de plantas de la familia *Asteraceae*, sino al rubor natural de las mejillas.

Pimes y **penchuques**: Tortillas hechas a mano, deliciosamente gruesas. Las primeras se distinguen de las segundas por ser de menor tamaño.

Cabuyas: Gallinas. La palabra se usa frecuentemente en plural para llamar a las aves.

Mielgas: variedad de planta que dura varios años y renace después de cortarla. Obsérvese la referencia histórica al señalar las torres de Catedral.

Chinelas: calzado sin talón, de suela plana y delgada, generalmente ligera y abierta por la punta, que se usa por lo común dentro de la casa. Son las alpargatas.

Xocbichuy: bordado de hilo contado o de punto de cruz. Técnica de bordar los huipiles de las mujeres de la región peninsular.

Canul: Antiguo linaje de gobernantes del cacicazgo de *Ah Canul* en la época prehispánica. Su llegada a la región peninsular se debe a la desintegración de la Liga de Mayapán.

Chilames: sacerdotes mayas que, además de predecir sucesos futuros, escribían libros de ciencia, historia, ritos, medicina y calendarios. Por esta razón se les veneraba como adivinos, profetas y médicos.

Chiabal: variedad de ciruela de la Península de Yucatán, propia de temporada de secas (abril-mayo). Su aspecto redondo y su gruesa carnosidad lo asemejan al nance.

CONTENIDO

Prólogo

Canto disidente de uno más que recorre el país a caballo

Cantata erótica pa' desnudar el cuerpo de un mercado popular

Cotidianidades

Sencilla cantata para Pablo Neruda

Glosario de Regionalismos y Topónimos por orden de aparición

COLOFÓN

La reedición del *Canto disidente de uno más que recorre el país a caballo*, de Waldemar Noh Tzec, culminó en junio de 2018